

2.1. INTERVENCIÓN DE LA EXCMA. Sra. D.^a ISABEL CARRASCO LORENZO

CONSEJERA DE ECONOMÍA Y HACIENDA

Excmo. Sr. Presidente de la Junta de Castilla y León.

Ilmos. Sres.

Señoras y Señores Congressistas

Deseo, en primer lugar, darles a todos ustedes la bienvenida al Congreso de Economía Regional de Castilla y León y agradecer su presencia en el mismo.

Son los participantes en este Congreso, los que en su calidad de conferenciantes, miembros de Mesas Redondas, presidentes de Grupos de Trabajo, comunicantes o asistentes, constituyen la razón de ser de estas jornadas.

Desde que en 1988 se celebró el primer Congreso de Economía Regional en la ciudad de Salamanca, cada vez han sido más los extractos de comunicaciones remitidas. Incluso en esta edición se ha hecho necesario realizar un proceso de selección a los efectos de que el número total de comunicaciones expuestas apenas superara el centenar. Aún así serán necesarias más de 1.500 páginas para su exposición.

Sin duda, la investigación económica regional ha avanzado sustancialmente en los últimos años. A ello ha contribuido decididamente, no sólo la celebración de estos Congresos, sino el conjunto de actividades realizadas por la Consejería de Economía y Hacienda, por las Universidades de la Región, por las Cámaras de Comercio, por los agentes socioeconómicos y por los profesionales en general.

En muchos de estos grupos, el número de investigaciones realizadas sobre economía regional supera las efectuadas sobre economía nacional o internacional, lo que hace tan sólo unos años parecía un objetivo prácticamente imposible.

Como consecuencia de todos estos esfuerzos, los castellanos y los leoneses nos conocemos mucho mejor, a la vez que identificamos, cada vez en mayor medida, nuestras carencias y nuestras oportunidades.

El Congreso de Economía Regional de Castilla y León se celebra prácticamente en el comienzo del año que deberá servir para constatar el cumplimiento de los objetivos macroeconómicos inherentes al Tratado de la Unión Europea.

La Junta de Castilla y León, el Gobierno de la Nación y la mayor parte de las Comunidades Autónomas y Corporaciones Locales españolas han presentado unos Presupuestos consistentes con estos objetivos.

Se exigirá, en los próximos meses, un esfuerzo por parte de todos los ciudadanos, de los agentes económicos y sociales y de las Administraciones Públicas, que será imprescindible para mejorar nuestras estructuras productivas y aumentar nuestros niveles de competitividad.

Creo sinceramente que en Castilla y León estamos en condiciones de abordar con éxito estos desafíos.

En efecto, todos los informes realizados hasta el momento nos sitúan entre las Comunidades Autónomas que experimentarán un mayor crecimiento en el presente ejercicio.

Precisamente, en esta misma semana, se han hecho públicos los últimos datos de la Encuesta de Población Activa, que reflejan la continuidad de la senda de crecimiento del empleo y de reducción del paro. Así, en el último año se han creado en la Región más de 23.000 puestos de trabajo, en tanto que el paro se ha reducido, en el último trimestre, en casi 8.000 personas, registrándose una tasa porcentual ocho veces superior a la media española.

Estoy segura de que el Congreso de Economía, que hoy comienza, contribuirá a aportar ideas y propuestas que hagan posible seguir avanzando en los próximos años en esta línea.

Quiero agradecerles, por tanto, su asistencia al Congreso, a la vez que animarles a que realicen sus aportaciones y expongan sus criterios a lo largo de estos tres días de debate, en la seguridad de que ello contribuirá al progreso económico y social de Castilla y León.

Deseo, finalmente, que disfruten de unas agradables jornadas de trabajo en esta hermosa ciudad de Ávila, que hoy tan amablemente nos acoge.

Muchas gracias a todos.

2.2. INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. D. JUAN JOSÉ LUCAS JIMÉNEZ

PRESIDENTE DE LA JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN

Excmos. e Ilmos. Señores.
Señoras y Señores Congresistas

Con la celebración de los Congresos de Economía Regional, la Junta de Castilla continúa con su política de fomento de la investigación en temas socioeconómicos de interés para la Comunidad Autónoma.

Desde esta perspectiva, el Congreso se constituye como un foro de intercambio de experiencias e investigaciones, con un doble objetivo:

- Por un lado, facilitar la exposición de trabajos que puedan resultar de **utilidad general** para el conjunto de los profesionales que trabajan en el ámbito socioeconómico de Castilla y León y,
- Por otro, identificar qué investigadores dedican sus esfuerzos a una **determinada** materia, lo que sin duda redundará en favor de la colaboración entre personas e instituciones que, en otro caso, podrían no conocer sus respectivos estudios.

De esta forma, el Congreso de Economía Regional de Castilla y León se **configura** como un Congreso esencialmente participativo, en el que se presentan las investigaciones realizadas en los últimos años y en el que los auténticos protagonistas son los profesionales, que aportan un resumen de sus estudios en forma de comunicaciones.

Así, es un motivo de satisfacción para todos que en esta edición se hayan **presentado** más de cien comunicaciones sobre temas extraordinariamente diversos, que permitirán **constituir** veintitrés Grupos de Trabajo a lo largo de cinco sesiones simultáneas.

El hecho de que sea posible publicar las comunicaciones recibidas en los tres tomos que se entregan en estas jornadas, facilitará, sin duda, tanto las exposiciones como los debates del Congreso.

Los Grupos de Trabajo se verán asimismo completados por sesiones plenarias en las que intervendrán prestigiosos investigadores, profesionales y empresarios, como ponentes de conferencias y de Mesas Redondas, que espero puedan resultar de gran interés. Los trabajos de las sesiones plenarias se publicarán, como en ocasiones anteriores, en un libro de actas del Congreso, que se editará en los próximos meses.

Personalmente considero un acierto que el Comité Científico del Congreso haya decidido prestar, en esta ocasión, un interés preferente a la globalización económica.

Castilla y León presenta considerables ventajas comparativas en los procesos de internacionalización, así como determinados desequilibrios que pueden retardar el desarrollo. Debatir cómo aprovechar las ventajas y contribuir a solucionar los desequilibrios, justifica por sí solo la celebración de la presente edición.

Todos ustedes conocen, mejor que nadie, que la actividad económica y las condiciones que la rodean están en un continuo proceso de transformación. El sector público y la actividad empresarial se encuentran ante un entorno ciertamente cambiante.

Las regiones españolas deben hacer frente a las adaptaciones derivadas de un entorno económico cada vez más abierto. Para ello disponen de recursos ciertamente limitados.

Considero, en este sentido, que el nuevo Sistema de Financiación de las Comunidades Autónomas contribuye a solucionar algunas de las deficiencias propias de los modelos anteriores.

Por un lado, se incrementa la corresponsabilidad fiscal de las Administraciones Regionales, de forma que los ciudadanos podrán identificar a los gestores del gasto público con aquellos a quienes pagan sus impuestos. Este hecho introducirá, sin duda, aún mayores dosis de responsabilidad en el destino de los recursos cuya administración corresponde a las Comunidades Autónomas.

Por otro lado, se profundiza en la solidaridad entre las diferentes regiones españolas al incrementarse las dotaciones del Fondo de Compensación Interterritorial después de cinco años de congelación, al preverse la constitución de un Fondo de Garantía que evitará que ninguna Comunidad se vea perjudicada por el nuevo Sistema y al establecerse, por primera vez desde la aprobación de la Ley Orgánica de Financiación de las Comunidades Autónomas en 1980, un Fondo de Nivelación.

La actividad empresarial se enfrenta también a continuos cambios en las condiciones de mercado. Se ofrecen nuevas oportunidades, derivadas de la creciente globalización económica, pero a la vez se presentan riesgos como consecuencia de los mayores niveles de competitividad. Afrontar con éxito estos desafíos exige, no sólo un esfuerzo constante, sino aplicar con decisión acciones que favorezcan las exportaciones, la innovación y la mejora de la calidad de nuestros productos.

Considero que la Agencia de Desarrollo Económico de Castilla y León puede desempeñar un papel importante en esta dirección, como catalizador en la modernización de las estructuras productivas de nuestra Comunidad. En este sentido, sus recursos prácticamente se duplicarán en 1997, dirigiéndose esencialmente a tres programas: a un programa de desarrollo tecnológico, en el que se enmarcan el conjunto de las medidas que conforman el Plan Tecnológico Regional; a un programa de competitividad, centrado esencialmente en el apoyo a las pequeñas y medianas empresas; y a un programa de emprendedores e innovación, dirigido a facilitar la creación de empresas en nuestra Comunidad.

Castilla y León presenta un gran número de ventajas comparativas para la inversión productiva que debemos saber aprovechar. La elevada cualificación del capital humano, la disposición de recursos procedentes del ahorro regional y nuestras condiciones en los ámbitos medioambientales y culturales, constituyen factores que han permitido que nos situemos, en los últimos dos años, como la segunda Comunidad española en volumen de inversión acogida a incentivos regionales y en empleo asociado a la misma.

Las Administraciones Públicas y los agentes socioeconómicos debemos estar atentos a los procesos de internacionalización económica.

En apenas una década, hemos asistido a la adhesión de España a la Unión Europea, a la aplicación del Acta Única Europea, a la constitución del Mercado Único y a los primeros pasos hacia la Unión Económica y Monetaria, que exigirá de todos nosotros un gran esfuerzo de adaptación.

Pero nuestro referente ya no puede ser únicamente la Unión Europea. Los cambios que se registran en Iberoamérica, en el Este de Europa o en el Sudeste Asiático determinan también importantes consecuencias sobre nuestros comportamientos futuros.

En Castilla y León contamos, para hacer posible las reformas estructurales que nuestra Región precisa, con la valiosa aportación procedente de los Fondos Estructurales Europeos y de las Iniciativas Comunitarias. Pero, por importantes que sean éstos, nuestra capacidad de desarrollo depende esencialmente de nosotros mismos. Ésta es la principal responsabilidad de todos los castellanos y leoneses, a la que el Congreso de Economía Regional debe contribuir aportando ideas y propuestas.

No quiero finalizar esta intervención sin agradecer a todos aquellos que con su esfuerzo han hecho posible la celebración de este Congreso. Gracias, por tanto, al Comité Científico, al Comité Organizador, a los ponentes y conferenciantes, a los moderadores de los Grupos de Trabajo y, muy especialmente, a los más de cien comunicantes, quienes aportan sus trabajos, cuidadosamente elaborados a lo largo de varios meses.

Gracias también a la Caja de Ávila, en cuyo auditorio se celebrarán las sesiones plenas del Congreso, así como a las instituciones con representación en la ciudad, por su excelente acogida desde el primer momento, y de forma muy significativa a la Delegación Territorial de la Junta de Castilla y León, al Ayuntamiento de la Ciudad, a la Diputación Provincial y al Gobierno Civil.

Cuando la Junta de Castilla y León designó a Ávila como sede para la celebración de este Congreso, se pretendió no sólo reconocer las relevantes aportaciones de la Ciudad en los ámbitos culturales y científicos, sino sobre todo, contribuir a que Ávila siga consolidándose como lugar de encuentro para congresos y reuniones. Se trata con ello de aprovechar sus infraestructuras y equipamientos, su localización geográfica, así como las excelentes condiciones que a este respecto puede ofrecer una Ciudad Patrimonio de la Humanidad.

Creo que los Congresos de Economía Regional de Castilla y León constituyen uno de los principales elementos que han hecho posible el relevante avance registrado, en los últimos años, en las investigaciones sobre temas socioeconómicos de nuestra Comunidad.

Este hecho nos reconforta por el esfuerzo realizado y nos anima a seguir trabajando en el futuro.

Es nuestro deseo que, a lo largo del Congreso, se establezca un amplio intercambio de experiencias y opiniones sobre la realidad y el futuro de la Comunidad.

La Junta de Castilla y León ha venido a este Congreso con espíritu abierto y receptivo. Considero que es mucho lo que podemos aprender escuchando y dialogando. Asimismo, estamos convencidos de que una gran parte de las aportaciones que aquí se realicen, serán de utilidad para la formulación de estrategias regionales.

Queda inaugurado el Quinto Congreso de Economía Regional de Castilla y León.